

Resucitado de la muerte

Ron Weinland

23 de enero del 2016

Estaba a punto de decir: “Buenos días.” Pero no creo que sea lo correcto. A lo mejor es lo correcto para California. Dependiendo de dónde uno esté, esto es correcto. Washington, los estados del oeste. Pero de todos modos: “Un buen día” a todos. Esto es lo que debo decir. “Un buen día”.

Creo que había algo que yo tenía que mencionar, pero lo único que me viene a la mente es un saludo especial a todos los que están reunidos hoy en Dallas. Muchos de esa región están reunidos ahí hoy. Es una reunión especial de todos los que viven en la región. Así que, un saludo a todos ustedes en este Sabbat.

Ya hemos hablado lo suficiente sobre algunas cuestiones básicas que proporcionarán, o mejor dicho, que demostrarán servir para prepararles mejor para el capítulo 6, como he estado diciendo, todas las cosas de las que hemos estado hablando en los últimos sermones. Lo que vamos a hablar hoy tiene el mismo propósito, pero también es algo que me impresionó de una manera singular cuando yo estaba escribiendo el libro. Y para ser sincero el tema del que vamos a hablar me impactó profundamente. Y creo que he llegado, sé que he llegado a una apreciación más profunda de una parte específica del plan y propósito de Dios que nos ayudará en gran manera, sobretodo a medida que nos acercamos al final de este período de tiempo en que estamos ahora.

Hoy vamos a dedicar algún tiempo para hablar de otra cosa, o en este caso, de algo sobre el que no está escrito específicamente en el libro sobre la destrucción y muerte que pueden tener lugar, que para ser sincero que tendrá lugar en el próximo período de tiempo. Y al hablar de cosas como la muerte en una escala tan grande, también es bueno pensar en cómo podemos estar mejor equipados para ver esas cosas como Dios las ve. Eso es lo que Dios quiere que hagamos y esto es de lo que vamos a hablar en el sermón es hoy. Vamos a hablar de nuestro espíritu y de nuestra actitud en tratar de comprender o ver las cosas como Dios nos las ha mostrado en Su plan. Porque hay mucha esperanza y una enorme cumplimiento en ese plan. Y cuanto más comprendemos lo que Dios está haciendo, lo misericordioso que Él es, cómo Él trabaja con el ser humano, más importantes serán estas cosas para nosotros. Y de esto dependerá mucho cómo vamos a poder hacer frente, cómo vamos a poder tratar ciertas cosas que experimentamos, ciertas cosas que vemos.

Yo a menudo he pensado en esto cuando he hablado de las cosas que van a tener lugar, especialmente hacia el final de este período de tiempo en el que estamos; porque la mayor y peor parte de todo esto sucederá más hacia el final. Esto no sucederá ahora. No haga predicciones sobre cuando esto ocurrirá. Dios no nos está demostrando que esto vaya suceder de alguna manera en gran escala el próximo año. Pero después de esto las cosas pueden empezar a suceder. Pero la mayor parte de todo esto no sucederá hasta el final. Y antes cuando yo hablada de estas cosas ante una congregación yo tenía sentimientos encontrados debido a los jóvenes. Pero ahora ya no me siento así porque todos, jóvenes y viejos, necesitan comprender por las cosas por las que vamos a pasar. Poder hacer frente a esas cosas es importante tanto para los jóvenes como para los viejos, por igual. Y es importante para nosotros hablar de algunas de estas cosas, estar mejor preparados para lidiar con estas cosas cuando llegue el momento.

Así que, yo ya no me siento como yo solía sentirme sobre esto. Esto es algo horrible. Es algo muy desagradable. Esto no pasado desde los días de Noé. Y entonces eso fue algo de corta duración. Y esto va a ser algo de larga duración, en comparación. Porque ellos no experimentaron lo que experimentaron por mucho tiempo. Los únicos que vivieron esto, en el sentido de que han tenido que lidiar con ello, fueron los que estaban en el arca y siguieron vivos. Y Dios reveló, mostró, que solamente Noé, solamente Noé se mantuvo fiel a Él durante todo ese tiempo. Pero incluso Noé pasó por una etapa muy difícil.

Cuando leemos su historia entendemos que no fue fácil lo que él tuvo que presenciar, lo que él tuvo que pasar, lo que él tuvo que experimentar, las cosas con las que él tuvo que lidiar en lo que se refiere a su familia, a causa de su familia, mismo experimentando lo que ellos experimentaron, ellos no estaban muy contentos. Ellos estaban muy disgustados. Y es fácil culpar a Dios por las cosas, es fácil echar la culpa a Dios por sus problemas y dificultades, por quitarle las cosas en la vida. Pero ellos no comprendieron el propósito de Dios, lo que Dios estaba haciendo, lo que Dios estaba cumpliendo en Su plan para la humanidad en el futuro y por qué Dios intervino para poner fin a todo, para detener todo aquello.

Yo me quedo maravillado con lo que pasó entonces. Un hombre. Un hombre. Un sólo hombre quedó en toda la tierra con quien Dios podía trabajar. El resto se había vuelto tan corrupto que Dios no podía trabajar con ellos. Ellos no iban a responder a Dios. Ellos no iban a dar oídos a Él. Y esto es algo impresionante de entender. Y así Dios trabajó con un individuo, preparándolo, moldeándolo, y formándolo para hacer algo muy específico. Y ellos hicieron esto durante mucho tiempo. Y entonces

todo llegó a su fin, a un final rápido. Aunque eso no fue el fin, pero fue el comienzo de algo nuevo, no fue fácil.

Y esto será mucho más fácil para nosotros. Esto será mucho mejor para nosotros. Lo que vamos a experimentar es algo en un plano totalmente diferente. Pero algunas de las cosas que sucedieron en aquel entonces son la razón por la cual algunas cosas van a suceder, y suceden nuevamente ahora. Y es importante que nosotros comprendamos esto.

La muerte no es algo agradable al que tenemos que enfrentarnos en la vida, pero es algo que le pasa a todas las personas. Todos mueren. Yo digo “todos”, pero hay unos pocos (y nosotros no sabemos cuántos son, tal vez solamente un puñado, yo no sé, tal vez dos, tres o cuatro) que seguirán vivos cuando los demás sean resucitados y que no tendrán que experimentar una muerte física. Ellos serán rápidamente transformados, en un instante. Pero no serán muchos. Y algunos de nosotros serán parte de esto, algunos van a morir. Esto es simplemente la realidad de la vida. Debido a las cosas que Dios va a permitir que pasen. Dios va a permitir que cosas como estas tengan lugar.

Y nosotros tenemos que entender, respetar y comprender lo que Dios está haciendo y *por qué* Dios lo está haciendo. Tenemos que entender (si podemos crecer en eso) que no hay mejor manera para hacer esto. Si su vida está en las manos de Dios, ¿qué más se puede pedir? ¿Qué más se puede pedir? Mismo que usted tenga que esperar 1.000 años. ¿Qué más se puede pedir? Usted tiene lo que usted tiene ahora, y mismo si eso llegara a suceder, en el peor de los casos, que usted tenga que vivir nuevamente, ¿que hay de malo en ser resucitado más adelante? Porque creo que a veces, si no tenemos cuidado, podemos restar importancia a ese período de tiempo, a los 100 años. Y ese no es un período de tiempo al que podemos restar importancia, en absoluto. Sobre todo desde donde usted está, o si usted muere ahora, donde usted puede estar en ese momento en el tiempo y cómo usted podría servir y ayudar a las personas de una manera impresionante en el futuro.

A veces nosotros no comprendemos por qué Dios hace lo que Él hace. Pero Él sabe cual es el mejor lugar para usted en la vida. Y si ahí es donde usted debe estar, si este es el mejor lugar para usted, no luche contra esto. Si el sitio donde yo he estado en los últimos tres años era el mejor lugar para mí, entonces usted tiene que aceptar esto y recibir con gratitud. Usted tiene que entender que esto es algo que está en las manos de Dios, porque Dios trabaja para cumplir un propósito, un propósito muy importante. Las cosas no son siempre como nosotros queremos y como a nosotros nos gustaría que

fuesen. Las cosas por las que pasamos tiene un propósito más importante. Y así es como Dios trabaja con nosotros. Y tenemos que aceptar y entender esto. ¿Podría su vida estar en mejores manos? Este tipo de pensamiento no debería siquiera pasar por nuestra mente, pero a veces solemos pensar como los demás seres humanos, y no queremos pasar por las cosas que están sucediendo a nosotros, sin darnos cuenta de lo que estamos diciendo con esto, o de lo que estamos haciendo.

Si de verdad hemos sido llamados por Dios y Dios está trabajando en nosotros para transformar nuestra forma de pensar y dar a los jóvenes una oportunidad en el futuro esto es algo impresionante, algo que va más allá de su comprensión. Usted no puede comprender esto todavía, no puede siquiera comenzar a comprender lo que Dios le está ofreciendo para más adelante. ¡Para más adelante! ¡Impresionante! Y esto ni siquiera se acerca a lo que le espera. No hay palabras para describir esto.

Hay un propósito en la forma en que Dios trata con la muerte de los seres humanos. Y Su plan es impresionante. Es de veras un hermoso plan. Es un hermoso plan cuando usted lo puede ver en su totalidad, cuando usted comprende por qué Dios trata con nosotros, los seres humanos, de la manera que Él hace. ¡Esto me fascina! ¡Nosotros tenemos todavía mucho que digerir de lo que nos fue dado en las entradas! Un día usted va a poder echar la vista atrás y va a quedar mucho más sorprendido todavía. De verdad. Porque a nosotros nos fue dado tantas cosas que nos ayudan a entender y recibir más de que Dios quiere dar a nosotros. Mucho más. Y mucho de ello tiene que ver con la comprensión del proceso de lo que Dios está haciendo con la mente humana, de la transformación que está teniendo lugar en la mente humana, la oportunidad que tenemos que de poder pensar de manera diferente, de tener la bendición del arrepentimiento y de poder presentarnos ante Dios continuamente y arrepentirnos de las cosas que no están en unidad y en armonía con Su camino de vida. Y a medida que avanzamos a través de ese proceso, Él entonces va cambiando el espíritu de nuestra mente, la esencia espiritual en nuestra mente. Esto es lo que Él está haciendo, Él nos está dando una nueva mente, una nueva forma de pensar que está en total unidad y armonía con Él. Para que podamos deshacernos de nuestra vieja mente, de las cosas que están mal en nosotros, de esa parte de nosotros que no está en unidad y armonía y que no quiere cooperar con el Gran Dios del universo. ¡Que impresionante es esto! ¡De verdad! Y estamos empezando a comprender y entender mucho más sobre esto. Puede que tengamos conocimiento de ciertas cosas, pero vivir esto y empezar a entender esto es algo completamente diferente. Y ahí es donde nosotros estamos ahora. Es con esto que Dios nos está bendiciendo. Con la capacidad para entender donde estamos ahora, cosas que usted leerá más adelante, cosas de las que vamos a estar hablando en estos sermones. El *porqué* de lo que sucedió durante los días de Noé, *por qué* las cosas están sucediendo

y como esas cosas son ahora, *por qué* Dios está trabajando con nosotros de la manera que Él está trabajando ahora en lo que se refiere al mundo.

Y sobre el tema de como lidiar con la muerte, porque he hecho comentarios sobre la muerte y la destrucción que vendrán y en qué escala esto vendrá. Pase lo que pase, la cantidad mínima, sólo a causa de la Tercera Guerra Mundial, cuando esto empiece. Y esto es hablado el I Sexta... en el período de la Sexta Trompeta. Que es cuando la tercera parte de todos los seres humanos será destruida, la tercera parte de la tierra. Pero la Tercera Guerra Mundial comienza mucho antes, mucho antes que esto. Causando una gran destrucción. Es por eso que esto se llama los “¡Ays!” El primero, el segundo y el tercer ay. Y el primer ay tiene que ver con lo que ocurrirá a este país, con lo que ocurrirá principalmente con los países de Europa Occidental y con otros alrededor del mundo. Porque esa guerra afectará a una gran cantidad de personas. Y muchos van a sufrir a causa de la misma. Y esto no será nada comparado a lo que vendrá después.

Y serán muchos. Y nosotros no podemos entender esto. ¿2,3 mil millones de personas sólo en una Trompeta? Yo no puedo comprender esto. Pero, ¿debemos hablar de esto? ¿Debemos abordar este tema? ¿O es mejor no hablar de ello? Es mejor mantener los ojos cerrados para lo que viene y preguntarse: “¿Por qué hacer algo a respeto?” Hay personas que rehúyen cuando ven esas cosas, o cuando piensan en esas cosas. Pero no tiene caso hacer esto. Vamos a tener que pasar por esto. Y lo importante es entender lo que Dios está haciendo. Lo importante es entender que hay propósito mucho mayor. Y aunque no es plato de buen gusto que Dios permita que los seres humanos hagan esto a sí mismos, porque esto es lo que los seres humanos están haciendo, es por eso que Dios tiene que intervenir para pararle los pies, de lo contrario terminaríamos destruyendo a nosotros mismos. Yo no quiero empezar a hablar de cosas del sermón de la semana que viene. Hay una parte del libro (del capítulo 6), que yo quisiera leer para ustedes la próxima semana, porque entonces voy a hablar de esas cosas y del porqué Dios está haciendo esas cosas de la manera que Él está haciendo. Lo tengo aquí en mi mente pero no quiero hablar de ello todavía.

Volvamos al tema. Cuanto más usted entiende, cuanto más usted digiere lo que está ahí, cuando más digerimos lo que nos Dios está dando, más podremos lidiar con lo que tenemos por delante, más vamos a poder enfrentarnos a esto de la manera correcta. Dios ha intervenido dos veces en mi vida, librándome de la muerte. Y en ambas ocasiones he tenido que hacer frente a la realidad de la muerte. Yo estuve a las puertas de la muerte. Y si tengo que pasar por esto, pasaré. Esto es simplemente una parte de la vida. Y

si me muero, supongo que entonces será más fácil lidiar con la muerte porque ya no tendré conciencia de nada. Cuando uno muere, muerto queda. Son los demás, los que están a su alrededor, son los que aún están vivos que lo pasan muy mal y que tienen que lidiar con ciertas cosas sobre la muerte. Pero cuanto más entendemos el plan de Dios, más fácil se nos hace esto. Y claro que es difícil cuando se trata de alguien con quien estamos a cada día, semana tras semana, mes tras mes, año tras año. Pero la vida sigue. ¿No es esto algo impresionante? Uno piensa en todas las generaciones de los seres humanos que viene y se van, y la vida sigue. Y, por supuesto, que durante un tiempo sentimos un vacío en nuestra vida, pero si entendemos el plan de Dios podemos lidiar con esto de una manera mucho mejor. Lo podemos. Y es por eso que a la muerte se le llama un enemigo, porque ella interrumpe el flujo de la vida, interrumpe las relaciones. Y es de esto que se trata la plenitud de la vida, de las relaciones.

Y tenemos muchos sermones que nos enseñan como conducirnos correctamente en nuestras relaciones, porque luchamos con esto como seres humanos. Y esto es lo que Dios nos está diciendo todo el tiempo, que la plenitud de la vida, el goce de la vida, está en nuestras relaciones con los demás. Y a veces nosotros no entendemos esto. Pienso en una conversación telefónica que he escuchado hoy. Yo podía oír a la otra persona al otro lado de la línea sin necesidad del altavoz del teléfono. Yo me sentí muy incómodo estando en la misma habitación y escuchándolos hablar porque estaban regañando el uno al otro, marido y mujer, y fue horrible. Y pensé: “¡Que lastima! Ellos ni siquiera saben que tienen el potencial de experimentar una vida plena. En cambio, están ahí pelando entre sí.” ¡Los seres humanos simplemente no entienden esto! Es por eso que he dicho la primera vez que regresé, que si pensamos que tenemos problemas, si alguna vez tenemos discusiones, problemas y nos enojamos con otros, que necesitamos de ayuda. Necesitamos de la ayuda de Dios. Porque no tenemos excusas para tal cosa. Realmente no tenemos excusa para este tipo de cosas en nuestra vida. Pero nosotros hacemos esto como seres humanos. Hacemos esto como seres humanos. Pero cuanto más convencidos estamos de lo necio, de lo estúpido, lo dañino, lo destructivo que es esto, de lo mucho que esto trabaja en contra de los propósitos de Dios y del plan de Dios, de lo mucho que esto destruye nuestro potencial de ser feliz, nuestro potencial de tener una vida más plena. Nosotros a veces no sabemos lo que estamos haciendo a nosotros mismos, cuando dejamos que esas cosas sucedan en nuestra vida. Estamos privando a nosotros mismos de la vida y estamos privando a los demás que nos rodean de la vida, si hacemos ese tipo de cosas. Esto realmente trabaja en contra de todo lo que es productivo. Me estoy saliendo del tema otra vez.

Pero el sermón de hoy se titula, *Resucitado de la Muerte*.

Resucitar de la muerte; esto es algo impresionante que Dios tiene el poder para hacer. Y al hablar de esto Dios nos está mostrando un patrón único que hay en muchas otras cosas. Incluso el entendimiento de esto es algo que ha sido progresivo a lo largo del tiempo. Esto ha sido progresivo. Progresivo. La verdad ha sido progresiva. Las diferentes cosas que Dios nos ha revelado a lo largo del tiempo, todo ha sido de manera progresiva. A través de la historia, a lo largo del tiempo, lo que Dios ha revelado a otros, incluso acerca de Sí mismo. Y hemos hablado de lo que pasó cuando Dios se reveló a Moisés y le dijo que Él se había revelado a Abraham pero que no había revelado a Abraham todo acerca de Sí mismo. Él deja muy claro, incluso por cierto nombre, que Él no se reveló plenamente a Abraham. Y cuando vino Moisés Él reveló un poco más. Cuando vino Jesús Cristo Él reveló un poco más. Y durante 6.000 años Dios ha estado revelando Su plan, Su propósito, a los seres humanos. ¿Y saben ustedes por qué y para qué esto ha sido así? ¿En gran parte? Para preparar el momento en el que nosotros estamos ahora. Para preparar el momento en el que nosotros estamos a punto de entrar. Un poco a la vez. Un poco a la vez. Para enseñar, para guiar, para orientar, para dar ejemplos de los que el ser humano debe aprender. Y hay mucho más.

Vayamos a Génesis. Vamos a volver hasta Génesis, que es donde Dios comenzó a revelar un poco, un poquito sobre este tema. Génesis 2. Cuando se trata de la muerte, las personas en el mundo suelen tener miedo. Ellas no saben lo que va a suceder. Ellas no saben nada sobre lo que va a suceder. En los funerales los seguidores del cristianismo tradicional suelen hablar de una resurrección o de ir al cielo. Los diferentes grupos religiosos, o mejor dicho, las personas de diferentes religiones, tienen diferentes ideas sobre lo que sucede. Algunos creen que hay una reencarnación, creen que algunos se reencarnan como animales, otros como seres humanos más tarde, como otros miembros de la familia. Existe todo tipo de ideas sobre la vida, sobre lo que es la vida. Porque nuestro deseo, de alguna manera, es que nadie quiere perder la vida. Queremos seguir viviendo. Pero ese no es el propósito de Dios para la primera vida. El propósito de Dios es que todos vivamos y muramos una vez. Pero recibir Su propósito para la vida futura tenemos que estar en unidad y en armonía con Él. Y esto es algo que los seres humanos quieren, pero lo quieren a su manera. Ellos quieren esto a su manera. Ellos tienen sus propias ideas sobre cómo quieren lograr esto. Pero ellos nos quieren ser fieles, leales, obedientes al Gran Dios quien los puso en esta tierra.

Génesis 2. Desde el principio podemos ver quien estaba liando las cosas, quien estaba enredando las cosas, creando confusión. Y esa confusión que se inició entonces ha seguido existiendo a lo largo del

tiempo, incluso a través de la familia de Noé. Porque ellos siguieron son el engaño. En aquel entonces, en ese momento, las personas tenían todo tipo de ideas. Y aunque Noé les hablaba sobre Dios, ellos no seguían a Dios. Ellos no creían. Ellos se aferraron a otras cosas que había antes en su sociedad que ellos no querían que fuesen destruidas.

Génesis 2:15 - Entonces el SEÑOR Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara. Y ordenó el SEÑOR Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás. Dios les dijo desde el principio que si ellos comiesen de este árbol que estaba en el medio del jardín ellos seguramente iban a morir. Ellos no entendieron lo que eso significaba. Ellos no comprendieron lo que eso significaba. Ellos entonces no entendían lo que era la vida y la muerte, las cosas que iban a tener lugar, las cosas que les sucederían. Ellos no entendían esto. Ellos han aprendido esto con el paso del tiempo. Ellos comenzaron a ver varias cosas.

Y en el comienzo ellos vieron lo que era la muerte, ellos vieron a los animales morir. Ellos vieron que la vida de los animales podía llegar al fin. Y ellos empezaron a ver estas cosas, en lo que se refiere a la muerte. Ellos comenzaron a aprender que podían hacer daño a sí mismos, que podían sentir dolor, que podían cortarse, que podían sangrar, que su vida les podía ser quitada. Ellos comenzaron a ver esas cosas. Dos de sus hijos, Caín y Abel. No pasó mucho tiempo antes que el primer asesinato de un ser humano, que quedó registrado, tuviera lugar. Caín y Abel. Y miren lo que pasó con Caín, matando a su propio hermano, quitándole la vida, la vida física. Esta fue la primera experiencia del hombre con la muerte de otro ser humano. Ellos no entendían esto. Ni siquiera en un plano físico. Ni mismo en un plano físico.

Vamos a avanzar un poco. **Génesis 3:1 - Y la serpiente era más astuta que cualquiera de las criaturas que el SEÑOR Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: “No comeréis de ningún árbol del huerto”? ...Pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, ha dicho Dios: “No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis.” Y la serpiente dijo a la mujer: Ciertamente no moriréis. Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal.** Usted podrá decidir esto por sí mismo. Usted podrá determinar esto por sí mismo y será como Dios y podrá elegir su propio camino en la vida. Usted será como Dios. Y nosotros no sabemos bien lo que todo esto significaba para ellos entonces y cómo ellos lo tomaron. Sólo nos es dicho un poquito aquí y allá sobre esto. Pero esta situación era muy singular para

ellos. Su vida estaba apenas comenzando y entonces aparece la “serpiente”, Satanás, y comienza a engañarlos, comienza a trabajar con ellos. Porque él nunca cuenta toda la historia. Él no dice la verdad sobre una cuestión. Él sólo cuenta un poco de la verdad.

He hablado la semana pasada sobre un evangelista que yo conocía. Y eran muchos los que hacían esto, pero este era especial porque él era muy bueno en lo que hacía. Él era muy intelectual y gozaba de prestigio porque había ido a una determinada universidad, debido a sus calificaciones y todo lo demás. Él era muy intelectual. Y él puso su confianza en esto una gran parte de su vida. Y las cosas que él hablaba en sus sermones estaban en línea con lo que le había sido enseñado en el Colegio Ambassador. Pero al final, al final había... yo sólo puedo describir esto como un anzuelo, un anzuelo con un cebo. Él entonces torcía un poco las cosas, al igual que Satanás hizo. No hace falta torcer mucho las cosas, sólo un poco. Pero si usted mordía el cebo, si usted aceptaba lo que él estaba diciendo y estaba de acuerdo con él, entonces esto cambiaba todo sobre las cosas más básicas del plan de Dios. Él mostraba una imagen totalmente diferente de lo que estaba diciendo. Él daba una conclusión de algo que de ninguna manera debería haber estado allí, y que era totalmente opuesto a la dirección hacia donde Dios iba a guiar a una persona.

Y él hacia esto sermón tras sermón tras sermón tras sermón. Ese era su método de enseñanza. Y él tenía ayuda en esto. Él tenía ayuda. Este individuo, ese ser aquí, de esa clase de ser. Él es muy astuto en lo que él presenta, en lo que él muestra. Y entonces él lo retuerce sólo un poco, sólo un poco para que uno quede enganchado, para sacar a uno del rumbo. Y esto era lo que él hacía, y muy fácilmente, porque esto era algo fácil para él. Un ser con ese tipo de mente y esa habilidad para trabajar con seres humanos carnales. Dios sabía lo que iba a suceder. Dios sabía lo que iba a pasar con el tiempo. Él podía haber puesto ese ser en Plutón. Pero Él no le puso en Plutón, Él lo puso en la tierra. ¿Vale? Pero Él podía haberlo puesto en una galaxia diferente, en cualquier lugar diferente que aquí. Pero Su propósito era dejarlo aquí. ¿Por qué? ¿Por qué Dios dejaría un ser tan destructivo, un ser con tal poder, un ser con una mente así, una mente que podía engañar al ser humano, en la tierra? ¿Por qué Dios le dejaría en la tierra? “¡Dios no es justo!” Algunas personas podrían pensar de esa manera. Pero todo fue con un propósito. Todo esto tiene que ver con su mente, que es lo más precioso que Dios le ha dado; su mente y lo que sucede en ella. Y lo que con el tiempo puede cambiar en ella, para ser como Dios, para ser más como Dios, para estar en unidad y en armonía con Dios. Por elección propia. Pero usted tiene que experimentar lo otro para poder elegir a Él. Para que usted esté verdaderamente convencido y pueda

elegir de manera sincera usted tiene que experimentar lo otro también. Si usted no ha experimentado esto usted no puede tomar esa decisión y volverá a lo que ocurrió en el principio con el reino angélico.

Y es un proceso impresionante, el proceso por el que Dios hace pasar el ser humano. Y cuanto más podemos “ver” de ese proceso, cuanto más yo me asombro y más me doy cuenta que no sé nada, más quiero saber. Hay tantas cosas, tantas más cosas que Dios tiene que revelar a nosotros, tantas cosas más que serán reveladas durante el Milenio. ¡Esto es impresionante! ¡Verdaderamente lo es!

Desde el principio la “serpiente” estaba allí y era más astuto que cualquier otra criatura (esto no se refiere a un animal, pero a un ser creado) del entorno donde ellos estaban. Él entonces empezó a trabajar encima del tema de la muerte. “Ciertamente no morirás. Si comes de eso...”. Y ellos en realidad no iban a morir físicamente. No se trataba de la primera muerte, de la muerte física, porque Dios los creó con el propósito de que muriesen. Ellos no tenían que pecar para morir. Ellos iban a morir de todos modos. Porque su cuerpo se desgasta. El cuerpo se desgasta, envejece, y el propósito de Dios al hacernos físicos, es que tarde o temprano algo deje de funcionar. Tarde o temprano usted va a dejar de respirar. Su corazón va a dejar de latir. Algo va a dejar de funcionar. Porque esto no fue creado para ser como lo que es espiritual, que sigue existiendo, como Dios, o sostenido por Dios, por Su espíritu, que no morirá a menos que Dios termine con ese tipo de vida. Y esto es algo del que ya hemos hablado.

Y él les dijo: **No comeréis de él, ni le tocaréis**, en otras palabras, preguntando, **para que no muráis**. Entonces la serpiente dijo a la mujer: **Y la serpiente dijo a la mujer: Ciertamente no moriréis. Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos**, en otras palabras... Y ellos no entendían muy bien lo que eso significaba. Ella no comprendía esto.

Vayamos al capítulo 4 y observen la siguiente parte aquí, como ya hemos mencionado, o como yo ya he mencionado. Esto es sólo una fracción. No es mucho. Pero podemos darnos cuenta de que ellos no tenían mucho entendimiento. Ellos no sabían sobre el plan de Dios. Ellos no sabían cual era el propósito de Dios para los siguientes 6.000... Ellos no tenían la comprensión de esas cosas, que el tiempo iba a seguir y seguir y seguir. Ellos no tenían la comprensión de las cosas que tenían que pasar y tampoco sabían muy bien por qué estaban en la tierra y lo que iba a pasar a lo largo del tiempo, de los miles de millones de personas que habitarían la tierra.

Génesis 4:8 - Y Caín dijo a su hermano Abel: vayamos al campo. Y aconteció que cuando estaban en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató. Y aquí, como ya he mencionado, el primer asesinato de un ser humano. **Entonces el SEÑOR dijo a Caín: ¿Dónde está tu hermano Abel? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guardián de mi hermano?** ¡Vaya una actitud! Mire a su actitud y usted puede ver lo que él ofreció a Dios y por qué él se puso celoso de Abel cuando ellos ofrecieron sacrificios a Dios. La mentalidad de Caín no era la correcta. La de Abel sí. Abel fue recibido por Dios y eso es mencionado más adelante. Pero aquí vemos a una persona muy celosa. Él odiaba a su hermano, le tenía celos. Él le odiaba porque Abel tenía el favor de Dios. ¡Increíble! Dos mentalidades diferentes. El mundo de entonces era diferente del mundo que surgió después. “¿Soy yo acaso guardián de mi hermano?” Bueno, es una lástima, porque nosotros somos exactamente así. Tenemos que preocuparnos por nuestro hermano. Tenemos que tener una actitud diferente a la que Caín tuvo, por supuesto.

Y Él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. No es una cosa increíble cómo tanto en aquel entonces y como ahora todos los seres humanos no entienden que Dios todo lo sabe. Ellos no entienden el poder de Dios. Usted puede pensar que a la mente humana, de alguna manera, se le ocurriría que si un ser puede hacer un cuerpo, puede hacer los animales, puede hacer la naturaleza, puede hacer la tierra, que si un ser puede hacer todo lo que existe, que uno, de alguna manera tendría miedo a mentir a Dios, el ser que le ha creado. ¿Tan difícil es entender que Él sabe lo que usted hace? ¿Que Él ve todo lo que usted hace? ¿Que Él sabe todo lo que está pasando? Pero la mente humana, piensa antes que nada físicamente, y simplemente no comprende estas cosas.

Él aquí le mintió a Dios. Dios sabe lo que hacemos. Dios sabe todo lo que hacemos. Él sabe lo que hace cada ser humano. Él sabe lo que hay en la mente de cada ser humano. Es por eso que la Biblia dice que Dios sabe cuantos cabellos hay... si Él quiere saber el número de pelos que hay en su cabeza... Él todo lo sabe. Y nosotros no podemos comprender esto. No podemos lidiar con esto. Ni lo intente. Él es Todopoderoso. Y esto significa exactamente esto, algo que va mucho más allá de lo que nosotros podemos comprender.

Él dijo: “La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra”. **Ahora pues, maldito eres de la tierra, que ha abierto su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.** Y aquí tenemos un fragmento más en esa historia de lo que ocurrió. Y no podemos comprender esto muy bien todo lo que es dicho aquí. Muchas cosas van a tener que ser explicadas a nosotros más adelante, de todo lo que ocurrió.

Pero estamos mirando esto para darnos cuenta de que en el principio no se sabía mucho sobre la vida y la muerte y sobre el propósito de Dios para el ser humano, sobre lo que iba a ocurrir y cómo el ser humano tenía que vivir. Y así el mundo, antes de los tiempos de Noé, sólo fue empeorando cada vez más. Los asesinatos aumentaban más y más con el tiempo. La maldad del hombre era cada vez mayor y las personas se alejaban cada vez más de Dios por la forma en que vivían. Y debido a que las personas entonces muchos años esa maldad estaba muy arraigada en ellas, pero que muy arraigada. Y esto era algo horrible. Era algo enfermizo. Hasta el punto que Dios dijo que tuvo que poner un fin a esto. Dios tuvo que poner un fin a esto, porque de lo contrario no habría ninguna posibilidad de salvar a nadie, una vez que su mente se quedara fijada en la maldad. Esto entonces sería algo irreversible, ellos nunca podrían arrepentirse.

Y hay algunas personas que he conocido ahora, de una manera que no me había pasado antes, cuyas mentes estoy convencido han quedado fijadas. La mente de algunas de esas personas ha quedado fijada y ellos nunca va a querer lo que Dios les ofrece. Ellos nunca, nunca, nunca van a aceptar lo que Dios les ofrece. Ellos quieren algo diferente en la vida y lo que ellos quieren no es el camino de Dios. No importa lo que les es mostrado, no importa lo que ellos ven, ellos no van a querer lo que Dios tiene para ofrecerles. Y hay otros que están atrapados en ese mismo entorno que sí van a querer esto, que podrán ser llevados al arrepentimiento. Pero la mente humana puede quedarse fijada en contra de Dios porque quiere algo diferente y nunca querrá s Dios. Nunca. Y esto es algo que Dios nos está ayudando a ver más y más, a medida que avanzamos.

Esto tiene mucho que ver con lo que ocurrirá durante el Milenio. ¿Se da usted cuenta de que durante el Milenio habrá personas que no van a querer lo que Dios les ofrece? ¿Pensamos... piensa usted que el hecho de que vamos a tener el Milenio, 1.000 años de vida humana en la tierra, que todas las personas simplemente van a estar contentas y van a recibir lo que Dios tiene para ofrecerles? Podemos tener la idea de una especie de, no sé, de utopía, hemos tenido esa idea en el pasado. Algunos han tenido la idea de que esto será simplemente una utopía, algo dichoso... Tengo que tener cuidado con lo que digo. No encuentro las palabras para expresar lo que quiero decir. Pero la vida va a seguir y los seres humanos seguirán siendo humanos, y los seres humanos seguirán siendo egoístas. Esto no desaparecerá en el Milenio sólo porque uno tiene el espíritu de Dios, ¿verdad? Esto no desaparecerá simplemente. Y debido a que habrá 144.000 en la tierra, a lo mejor en el principio las personas serán un poco más cuidadosas, a causa de lo que han vivido, pero a medida que pase el tiempo esto se convertirá en algo normal para ellas.

Al igual que lo pasó en la Iglesia, que todo lo que teníamos en la Iglesia de Dios Universal nos parecía muy normal. Nosotros nos acostumbramos a eso y después de un tiempo llegamos al punto en que pensábamos que éramos ricos, que habíamos enriquecidos. Estábamos muy bien, espiritualmente, y teníamos un concepto más alto de nosotros mismos de lo que deberíamos.

Y lo mismo va a pasar en el Milenio. Lo mismo va a suceder en el Milenio. El hecho de que los 144.000 estarán en la tierra será visto como algo normal. Las personas van a nacer en esta situación. Ellas van a nacer en un mundo así, y no habrán conocido otro. Ellas no sabrán lo que ocurrió en el pasado. Y esto es lo que siempre ha sido así, en toda la historia del hombre. Como las historias que estamos leyendo ahora. Esto siempre ha sido así. Su mundo, el hecho de que Jesús Cristo esté en la tierra, será para ellos algo normal. El hecho de que los 144.000 estarán gobernando con Jesús Cristo en la tierra será para ellos algo normal. El hecho de que haya una sola iglesia en todo el mundo – la Iglesia de Dios – será para ellos algo normal. La verdad sobre el Sabbat será para ellos algo normal. Ellos no van a tener diferentes cosas que elegir. Pero el hecho de que todo esto será algo normal, que este será el mundo en que ellos van a nacer, no significa que ellos van a elegir esto. Al igual que ángeles que vivían en un entorno perfecto, en una creación perfecta, sí, en un Jardín del Edén, con la creación espiritual a su alrededor en el principio, y luego una creación física a su alrededor también. Y con eso con el paso del tiempo no todos ellos estaban contentos con lo que tenían.

Y con los seres humanos esto no será diferente. Los seres humanos van a tomar decisiones que van en contra de Dios. ¡Así son las cosas! ¡Así son las cosas! Y así es como esto tiene que ser. Todos tenemos que tomar decisiones. Pero creo que si no tenemos cuidado, podemos pensar que los que seguirán viviendo en el Milenio, y todos los que nazcan durante el Milenio, pasarán por todo esto y serán resucitados en la Familia de Dios. ¡No, esto no es así! Habrá muchos que rechazarán esto durante ese tiempo... con el paso del tiempo, hasta que todo termine. Y hacia el final, habrá algunos que van a seguir viviendo después del Milenio, que no serán resucitados, que seguirán viviendo en el siguiente periodo de tiempo. No toda la vida. Voy a dejarlo aquí, ese tema. Ellos llegarán a un determinado punto en el tiempo, pero tendrán un período de tiempo donde seguirán viviendo. Pero esto es otra historia.

E incluso durante los 100 años, las cosas van a seguir siendo de esa manera, porque ellos vivieron en los primeros 6.000 años, y habrán batallas. Y también habrá otros cuyas mentes han quedado fijadas, que tampoco serán resucitados durante esos 100 años.

Pero lo importante aquí es que tenemos que tener cuidado y no pensar que todos los que vivan durante el Milenio estarán en el Reino de Dios. Esto no va a suceder de esa manera, porque nosotros tenemos una elección. Y espero que entendamos esto. Espero que comprendamos esto.

4.000 años después. Yo pienso en ese período de tiempo, después de los primeros 4.000 años, y en todos sobre quienes fue escrito en la Biblia, que fueron resucitados, que murieron y luego fueron resucitados. ¿No hay muchos, verdad? ¿Se acuerdan de alguno? ¿Ejemplos de personas que murieron y fueron resucitados a la vida? No hay muchos. Las personas no entienden que todavía hay mucho que ellas deben comprender. Ellas realmente tienen mucho que entender y comprender sobre la muerte y sobre lo que va a pasar después, porque Dios todavía no nos ha revelado todo. Nosotros todavía no comprendemos plenamente, de ninguna manera. Hoy día nosotros tenemos más conocimientos que nunca antes, pero no lo comprendemos todo .

Pienso en cuando Elías dijo al rey Acab que iba haber una gran sequía en la región. Él entonces se fue a vivir en la casa de una viuda por algún tiempo. Dios primero cuidó de él a través de unas aves, algo que yo no puedo entender muy bien. Esas aves llevaron alimento a él. Y más tarde él fue enviado a la casa de una mujer viuda que tenía un hijo. Y usted conoce esa historia. El aceite en la botija no se acababa, la harina no se acababa. Fue sólo durante ese período de sequía que Dios estaba cuidando de él y también de esa familia. Y entonces el hijo se enfermó. El hijo de la viuda cayó enfermo y murió. Elías entonces oró a Dios y él fue resucitado. El muchacho que estaba muerto resucitó. Y este es un buen ejemplo en la Biblia, es una historia que las personas conocen, porque con el paso del tiempo la historia de lo que ocurrió no fue olvidada, esta historia fue contada una y otra vez.

Y no hay muchos relatos como este después. 4.000 años hasta llegar a la historia de Cristo. Vamos a leer un relato increíble que está en Juan 11. Y es increíble cuando usted mira las cosas de una manera progresiva. No importa si se trata de la profecía o cosas sobre el plan de Dios. Hay tanto en el principio. Dios reveló a sí mismo, reveló Su poder, Su fuerza, y dijo a las personas cómo ellas debían vivir (y muy pocos escucharon esto). Y lo que vemos hoy es la misma historia de siempre. Pero Dios nos les revelo mucho, en lo que a esto se refiere. Dios les permitió vivir en la tierra y multiplicarse sobre la tierra. Y Dios intervino en diferentes momentos en la vida de diferentes personas, pero Dios no ha estado trabajando con muchos. La Biblia no menciona a muchos personas vivieron en el camino de vida de Dios durante los primeros 4.000 años. Y todo tenía un propósito. Dios estaba entrenando a personas

específicas para ocupar puestos específicos en Su gobierno que iba a venir después. Para ocupar los principales puestos en Su gobierno más tarde. (Juan 11:1). Y para los demás, para los miles de millones y miles de millones que vivieron y murieron en la tierra, Dios simplemente permitió que ellos siguiesen viviendo la vida. Porque lo importante es lo que sucede después. Después de la muerte. Y ellos serán resucitados en una era diferente, en un tiempo diferente. Este es el propósito. Su propósito no es vivir una vida física solamente, pero experimentar la naturaleza del hombre, el tipo de opresión bajo la que vive el hombre, la forma en que ellos son tratados por los demás, la forma en que ellos tratan a los demás, etc. La forma en que el ser humano ha estado viviendo era tras era. El fruto de vivir la vida de la manera equivocada.

Juan 11:1. Esta es una historia increíble. Piense en lo que pasó y cuándo esto pasó. **Y estaba enfermo cierto hombre llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de su hermana Marta. María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume y le secó los pies con sus cabellos. Las hermanas entonces mandaron a decir a Jesús: Señor, mira, el que tú amas está enfermo.** Esto ha pasado hacia el final del ministerio de Cristo, cuando Cristo estaba a camino para cumplir su parte en el plan de Dios como el Sacrificio del Pesaj. Y esto es una parte de ese proceso. Gran parte lo que está escrito en la Biblia sobre lo que sucedió, tuvo lugar en las últimas tres semanas. Mucho de lo que está escrito aquí, en este libro, sobre su vida tuvo lugar en tres semanas. El resto son sólo fragmentos aquí y allá, no es mucho. Pero la gran mayoría de lo que pasó, las cosas mas importantes, tuvieron lugar al final, y las cosas que él enseñó.

Versículo 3 - Las hermanas entonces mandaron a decir a Jesús: Señor, mira, el que tú amas está enfermo. Cuando Jesús lo oyó, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por medio de ella. Y cuando leemos esto, podemos preguntarnos: “¿Qué quiere decir con esto?” ¿Qué quiere decir con “no es para muerte”? Hay cosas de las que Cristo habló que tenían que ver con la visión, con el entendimiento que él tenía. Él siempre miraba hacia adelante, y siempre teniendo el propósito de Dios y el plan de Dios en su mente, adonde las cosas... Él miraba el resultado. Él miraba al cuadro completo. No lo que estaba sucediendo en el momento. Y aquí hay fragmentos de cosas que él revela aquí para explicar una parte de lo que estaba pasando. Y esta es una narración impresionante, una narración increíble de lo que ocurrió allí. Él no estaba muy lejos de donde ellos vivían, porque él estaba de camino; pero él estaba en otra ciudad, en otro región. Y las hermanas le habían mandado decir lo que estaba pasando con su hermano, que estaba enfermo. Y entonces Cristo dijo: “Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios”. En

otras palabras: ese no será el resultado final. Ellos no lo sabían aún, pero él sabía lo que iba a pasar. Él sabía lo que iba a pasar. Dios ya había revelado esto a él. Él simplemente lo sabía. Esto estaba en su mente. Dios le hizo saber que esto era para la gloria de Dios, porque Dios iba a hacer algo muy especial aquí. Para glorificar más a Dios con algo que tiene que ver con una muerte y una resurrección, con Su poder para resucitar. Porque en los 4.000 años antes de esto, ¿con qué frecuencia pasó algo así? Y ahora este increíble evento iba a tener lugar a través de aquel a quien Dios había enviado (Su propio hijo), para hacer lo que él iba a hacer por toda la humanidad, para que ellos puedan tener la vida eterna.

Y entonces él dice: “Esta enfermedad no es para muerte”. No se trata de esto. No se trata de su muerte. Él va a ser resucitado. Pero él no les contó esta parte entonces. “Esto es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por medio de ella”. Esto tenía un propósito. Había un gran propósito para que esto tuviera lugar, para que esto fuera así, . Esto era para mostrar el poder que Dios a través de Su Hijo, a través del Cristo, a través del Mesías, para las cosas que estaban destinadas para el futuro, cosas que se podían esperar, para entender.

Y Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando oyó, pues, que Lázaro estaba enfermo, entonces se quedó dos días más en el lugar donde estaba. No partió de inmediato. Y las personas suelen mirar ciertas cosas que a veces suceden y suelen juzgar esto. Y algunos lo juzgaron por eso entonces. Un poco más tarde, sobre todo. Pero lo importante aquí es que a veces, si no mantenemos nuestro enfoque en lo que debemos mantenerlo, especialmente para nosotros que tenemos el espíritu de Dios, podemos sacar conclusiones equivocadas y podemos encontrar fallos en las cosas. Pero si entendemos cómo Dios trabaja vamos a confiar en esto.

Él quedó allí dos días más. Porque algo tenía que cumplirse. Pero los demás no lo sabían. Ellos no podían comprender esto. Ellos ni siquiera sabían lo que estaba pasando. Los discípulos que estaban con él, ni siquiera sabían lo que estaba pasando. Y Lázaro murió y fue enterrado. Y quedó enterrado durante varios días. Y Cristo esperó un tiempo antes de ir a verlos. Él esperó que el tiempo pasara. Esperó hasta que Lázaro muriera y estuviera varios días en la tumba antes de ir a verlos. ¿Vale? En la tumba. Y todo esto tenía un propósito. Pero ellos no entendían cual era ese propósito. Ellos no sabían lo que Dios estaba a punto de hacer. Y hay muchas lecciones aquí. De verdad.

Los discípulos le dijeron: Rabí, hace sólo unos días que los judíos trataron de apedrearte, ¿y vas otra vez allí? Al lugar adonde él iba (creo que es mencionado a seguir), pero estaba a un par de

kilómetros de Jerusalén. Estaba justo al lado de Jerusalén, estaba cerca. Pero los discípulos le dijeron: “¿Vas hasta allí ahora? ¿Vas a Jerusalén, donde ellos quieren apedrearte? Porque ellos han estado hablando de hacer esto.” **Y Jesús les respondió:** Fíjense en su respuesta. **¿No hay doce horas en el día? Si uno anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo. Pero si uno anda de noche, tropieza, porque la luz no está en él.** ¿Y por qué daría él tal respuesta a una pregunta como esta? Por qué iba él decir algo así en respuesta a su pregunta? “¿Vas a Jerusalén ahora? ¿Quieres que te apedreen? Ellos quieren matarte.” De eso se trataba. “¿Ellos quieren matarte y vas hasta allí ahora que hemos escuchado que esto es lo que ellos quieren hacer? Ya es sabido allí que ellos quieren llevarte preso y apedrearte, que quieren matarte.”

Y entonces él les dijo esto: “¿No hay doce horas en el día?” Él les estaba hablando sobre el enfoque de ellos. Él les estaba hablando sobre *su* propio enfoque. Él era diferente. Su mente era diferente. Su visión era diferente. Él miraba a algo diferente. Ellos miraban a algo físico. ¡Él no! Él sabía lo que tenía que suceder. Él sabía cuando las cosas iban a pasar y él iba allí porque sabía que iba a morir. Él sabía que era por eso que él iba allí. Él sabía que era por eso que él tenía que ir hasta allí. Esto no era ningún secreto para él porque él estaba caminando de día. Él estaba caminando con Dios. Y Dios le dio la capacidad de ver y de tener la visión que él tenía que tener para cumplir lo que tenía que ser cumplido. Pero si usted confía en el razonamiento humano y “anda de noche”, si usted no está mirando lo que Dios está haciendo, usted “va a tropezar”. Este es el mensaje. Y este mensaje es para nosotros también. Tenemos que mantener nuestra mirada y nuestro enfoque en Dios y en la dirección hacia donde Dios nos está guiando. Si empezamos a utilizar el razonamiento humano, esto siempre se interpone en el camino. Si empezamos a pensar según nuestra propia forma de pensar, si empezamos a pensar algo diferente de lo que nos es dicho, podemos estar seguros de que vamos a tropezar. Usted va a caer, espiritualmente. Y este es el mensaje que Jesús Cristo estaba dejando aquí a los discípulos. Un mensaje que nosotros tenemos que aprender también, entender la importancia de tener la visión correcta, de permanecer en unidad con Dios, y de no seguir el camino de nuestro razonamiento humano. Y Dios nos ha hecho comprender esto de una manera mucho más profunda que nunca antes en Su Iglesia. De verdad.

Versículo 11 - Dijo esto, y después de esto añadió: Nuestro amigo Lázaro se ha dormido; pero voy a despertarlo. Y me encantan este tipo de cosas, porque ellos no tenían el espíritu de Dios todavía, nosotros entendemos esto. Pero, incluso con el espíritu de Dios, nosotros no siempre entendemos las cosas que Cristo les dijo y les hizo. Y aquí él les dice: “Vamos. Lázaro está dormido pero yo voy a despertarlo.” Y ellos entonces pensaron que Lázaro podría estar dormido y que Cristo iba a despertarlo.

Porque ellos no estaban pensando en la muerte. Ellos no estaban pensando en esto, en absoluto. **Los discípulos entonces le dijeron: Señor, si él duerme, sanará.** “Esto es bueno para él.” Ya saben, “Si usted está enfermo, si está pasando por un momento difícil y usted puede dormir y descansar, esto es muy bueno para usted y le ayudará a sanar.” Y ellos no entendieron lo que él les estaba diciendo. **Jesús les estaba hablando de la muerte de Lázaro, pero ellos pensaron que él les hablaba literalmente del sueño. Entonces Jesús, por eso, les dijo claramente: Lázaro ha muerto.** Es por eso que me encanta este libro de Juan. El objetivo principal de Juan, desde el principio, es mostrar cómo nosotros tendemos a pensar como seres humanos, incluso teniendo el espíritu de Dios. Nosotros pensamos primero en lo físico. Así es cómo tendemos a pensar. Hemos pasado por esto también en la Iglesia, desde la Era de Filadelfia. Cuando Dios nos restauró, nos fortaleció, cuando las verdades fueron restauradas a la Iglesia, nuestra tendencia fue tratar con estas cosas en un plano más bien físico.

Mismo en el ejemplo que acabo de dar aquí sobre el Milenio, nosotros tendemos a pensar más bien en el plano físico y no comprendemos muy bien lo que realmente va a tener lugar durante el Milenio. Ese será sin duda un tiempo impresionante, un tiempo muy bello, cuando habrá mucha justicia en la tierra, cuando habrá gran unidad en la tierra, una gran unidad en la tierra, grandes bendiciones en la tierra, cuando la tierra va a producir frutos en grandes cantidades. Pero las personas... habrá todavía personas que no van a elegir esto, cuando todo esté dicho y hecho. Porque eso no es lo que ellas quieren. Y esto es algo increíble de entender.

Y él sigue diciendo... ¡Ah, sí! Como yo estaba diciendo, Juan 3, yo iba a hablar de esto. Juan 3. La historia de Nicodemo. ¿Se acuerdan ustedes de la historia de Nicodemo? Él se acercó a Cristo y Cristo estaba tratando de explicar a él, o estaba hablando con él de algo que es espiritual, pero Nicodemo no fue capaz de entender lo que Jesús le estaba diciendo (acerca de nacer de nuevo). Y Nicodemo le dijo: “¿Cómo puedo nacer por segunda vez? ¿Cómo puedo volver al vientre de mi madre y volver a nacer? ¿Cómo...?” Eso le parecía algo totalmente absurdo.

Y en el capítulo 6. Totalmente absurdo para todos los judíos que dejaron de seguir a Cristo en aquel entonces. Dice: “Muchos han dejado de seguirle después que él les dijo” **[Juan 6:53] - Si no coméis la carne del Hijo del hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.** Y esto era algo muy extraño para un judío. Uno no debe beber sangre. Uno no debe beber sangre humana. Uno no debe beber sangre de tipo alguno y mucho menos sangre humana. Y uno seguramente no debe comer carne humana. Eso es algo impuro. Y la Biblia dice que muchos han dejado de seguirle a partir de entonces. Usted

puede leer esto en Juan 6. Y es increíble. Porque ellos lo tomaron como algo físico. Ellos no entendieron de lo que él les estaba hablando. ¿Y la mujer en el pozo? La mujer en el pozo. ¿En que capítulo está? A lo mejor en un capítulo anterior. A lo mejor me he confundido con los capítulos. Da igual. La mujer en el pozo cuando ella... Cristo le habló sobre el agua viva y lo único en lo que ella podía pensar era que ella ya no tendría que venir todos los días a buscar agua. Esto le iba a ahorrar mucho tiempo y trabajo. Si ella tuviera esta agua viva ella ya no tendría que volver al pozo para buscar agua. Pero Cristo no estaba hablando de esto.

Y aquí tenemos otra historia. Capítulo 11. Una y otra vez en el libro de Juan, el tema que Juan aborda tantas veces aquí, sobre cómo nosotros, como seres humanos, tendemos a tomar las cosas primero a nivel físico. Y es sólo más tarde que podemos empezar a entender lo espiritual.

Él les dijo: **Jesús les dijo claramente:** No era una cuestión de que Lázaro estuviera durmiendo, descansando. **Lázaro ha muerto.** Él les dijo directamente: “Lázaro ha muerto”. **Y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis; pero vamos a él. Dijo entonces Tomás, llamado Dídimo, a sus discípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él.** Ellos seguían sin poder ver lo que estaba ocurriendo. “Él va a Jerusalén y será apedreado. Ellos van apedrearlos y le van a matar. Vamos hasta allí para morir con él.” “Si vamos a hacer esto, vamos a hacerlo juntos”. En otras palabras, ellos estaban dispuestos a dar su vida y estar con Cristo en ese momento, a pasar por todo lo que fuera necesario para seguir adelante con él, si él estaba decidido a ir hasta allí.

Llegó, pues, Jesús y halló que ya hacía cuatro días que estaba en el sepulcro. Cuando ellos llegaron allí ya habían pasado cuatro días. **Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros; y muchos de los judíos habían venido a casa de Marta y María, para consolarlas por la muerte de su hermano. Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, fue a su encuentro, pero María se quedó sentada en casa. Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.** “Tú podrías haber evitado esto, pero no has venido”. En otras palabras: “Enviamos un mensaje pidiendo que vinieras pero no has venido.” Ella estaba angustiada, ella estaba echándole la culpa de lo sucedido. Ella estaba sufriendo mucho y estaba tratando de entender. “¿Por qué? Tú nos amas. Tú lo amabas. ¿Por qué no viniste? Tú podrías haber evitado...” Ella tenía confianza y fe, hasta un determinado nivel, ella creía que Cristo podría haber sanado a Lázaro. Porque ellos ya habían visto esto, ellos ya sabían cómo Dios había obrado a través de él para sanar a otros. ¿Pero traer a Lázaro de vuelta

de entre los muertos? Esto ni siquiera les pasó por la mente. Esto era algo nuevo para ellos, esto de ser resucitado de entre los muertos, por el poder que Dios estaba mostrando a través de Su Hijo.

Y esa era exactamente la razón por la que todo estaba ocurriendo, para glorificar, para magnificar esto delante de sus ojos, y más tarde para todo el mundo. Y mismo ahora cuando la estamos leyendo, esta historia sigue siendo impresionante. Pero tenemos que darnos cuenta de que no hay muchas experiencias de este tipo en la vida, ¿verdad? O que se haya escrito mucho sobre algo así. Pero aquí sucedió. Y lo estamos leyendo.

Y aquí tenemos nuevamente una revelación progresiva sobre el poder de Dios para resucitar a los muertos, que nosotros debemos comprender. Las personas deberían haber entendido esto a lo largo del tiempo, pero ella tenían una idea diferente de las cosas. Y la manera que ella responde aquí, en ese momento, muestra cómo ella pensaba, ella respondió según lo que le habían enseñado. Ella esperaba esto para un tiempo futuro - pero no para aquel momento, no para ahora.

Y creo que algunas personas, no muchas, pero incluso cuando Cristo regrese hay cosas que Cristo puede hacer en ese momento para glorificar a Dios, para glorificar la ocasión, que Dios puede resucitar a algunos si Él así lo decide en ese momento. Pero esto no es algo que Él le debe a nadie. Pero tenemos que comprender el poder de Dios para hacer esto. Y no hay nada de malo en orar por esas cosas cuando llegue ese momento. Pero no serán muchos en ese mundo, por supuesto. No quiero decir nada más sobre esto. Pero, tenemos que darnos cuenta de que Dios Todopoderoso tiene poder para hacer lo que Él quiere, con un propósito y por una razón. Y debemos mirar a Él, y suplicarle. Y sea cual sea Su respuesta, tenemos que hacer como Cristo hizo. Él quería algo diferente, pero dijo: “Pero que no se haga mi voluntad sino la Tuya.”. Porque la voluntad de Dios es lo mejor para nosotros.

Y ella siguió diciendo: **...él no habría muerto. Aun ahora, yo sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá. Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. Marta le contestó: Fíjense en su respuesta. Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final.** ¿Lo ven? **Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida.** Esto es algo tan profundo, que hasta me da escalofríos. Aquí es donde esto es revelado, de la manera más poderosa, en ese momento en el tiempo, cuando él dijo: “Yo soy la resurrección a la vida, y la vida.” La vida, la vida eterna, o la vida en la eternidad. La vida en la eternidad, es una mejor manera de expresar esto. Porque no se trata de vivir eternamente, sin comenzó ni fin, porque esto es algo que sólo Dios puede hacer, Él es el único que es eterno. Pero la vida en la eternidad es algo que puede venir

a través de Cristo. Y esas cosas fueron reveladas con el paso del tiempo, a través del bautismo y de la imposición de manos, del engendramiento por el espíritu Dios, y el proceso, como hemos estado hablando, como Jesús Cristo dijo a Nicodemo, de nacer de nuevo, de nacer como un ser espiritual. Y esto es algo tremendo, lo que estaba siendo revelado, que él tenía ese poder. Y él estaba usando esta ocasión, Dios estaba usando esta ocasión, para dar un ejemplo de algo que nos da una mayor esperanza. Tanto para los discípulos de entonces como para los que siguieron después, para los apóstoles y las personas en la Iglesia de Dios. Y ellos tenían esperanza debido a lo que estaba pasando, esos ejemplos, que apuntaban a algo mucho más grande que tendrá lugar en el futuro, a medida que más verdades serían reveladas más adelante.

Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá. Esto no es algo que sucede instantáneamente. No sucede de inmediato. En el caso de Lázaro aquí, él volvió a la vida, pero murió nuevamente. Él volvió a la vida, a la vida física nuevamente. No le fue dada una vida espiritual. Y él volvió a morir después. Pero aquí, en este ejemplo, él sigue diciendo: **...vivirá, aunque esté muerto, vivirá.** Hablando del futuro. De un determinado momento. Y esas cosas son abordadas más adelante. Vamos a leer algunos de esos versos. **Y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás.** “Todo el que cree en mí, no morirá jamás.” Nuevamente aquí: “Jamás morirá la segunda muerte”. Él no estaba hablando de una muerte física. No como lo que Satanás dijo a Adán y Eva en el principio. Y, esto también puede referirse al hecho de que cuando ellos tengan vida en el espíritu, que nunca morirán, porque van a vivir por toda la eternidad. O que vivirán en la eternidad cuando sean resucitados en la Familia de Dios.

Y él dice: **¿Crees esto? Ella le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios, el que viene al mundo.** Ellos ya creían esas cosas. Ellos ya estaban convencidos de esas cosas. Y a pesar de que Cristo dijo esto, la duda todavía carcomía su mente sobre lo que estaba a punto de tener lugar.

Y habiendo dicho esto, se fue y llamó a su hermana María, diciéndole en secreto: “El Maestro está aquí, y te llama.” Tan pronto como ella lo oyó, se levantó rápidamente y fue hacia Él. Pues Jesús aún no había entrado en la aldea, sino que todavía estaba en el lugar donde Marta le había encontrado. Entonces los judíos que estaban con ella en la casa consolándola, cuando vieron que María se levantó de prisa y salió, la siguieron, suponiendo que iba al sepulcro a llorar allí. Ellos la siguieron. Ellos fueron tras ella, como dice aquí. Y dice: “ellos la siguieron suponiendo que ella iba allí a

llorar”. **Cuando María llegó adonde estaba Jesús, al verle, se arrojó entonces a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.** Otra vez lo mismo: “Mi hermano no habría muerto”. Esto es lo primero que le viene a la mente porque ella creía que él tenía el poder de curar, el poder de impedir que uno muriera.

Y cuando Jesús la vio llorando, y a los judíos que vinieron con ella llorando también, se conmovió profundamente en el espíritu, y se entristeció. “Se conmovió profundamente en su espíritu y se entristeció”. Interesante. **Y dijo: ¿Dónde lo pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve.** Y aquí dice: **Jesús lloró. Por eso los judíos decían: “Mirad, cómo lo amaba.”** Es como si él, en este caso particular aquí, “Él está de luto. Él está de luto, como todos nosotros. Mirad cómo lo amaba. Él llora por Lázaro”. Pero esto no era lo que estaba haciendo, en absoluto. Era debido a su respuesta. Era debido a donde ellos estaban y debido a que él entendía que ellos no podían ver todavía, que ellos no podían entender, no podían comprender. Y él deseaba, en lo más profundo de su ser, que ellos pudiesen “ver” lo mismo que él podía ver. Pero aún no era el momento para ellos entender eso. Ellos todavía no tenían la clase de entendimiento, la clase de esperanza que él tenía. Él tenía todo conocimiento.

Versículo 37 - Pero algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste, que abrió los ojos del ciego, haber evitado también que Lázaro muriera? Todos dijeron lo mismo. Todos dijeron: “Si hubieras estado aquí”. Dios le había dado este poder, esta capacidad de hacer esto. “Él abrió los ojos de los ciegos, él ha sanado a las personas. ¿Y no podía haber sanado a él también, si tanto lo amaba?” **Entonces Jesús, de nuevo profundamente conmovido en su interior,** “profundamente conmovido” debido a la respuesta de ellos, porque ellos no podían “ver” y no podían entender quién él era. Ellos no podían comprender lo que Dios estaba haciendo en él, no podían entender cual era el propósito de que él estuviera allí, y lo que estaba siendo cumplido en su vida. Como nosotros a veces, que nos entristecemos porque vemos las cosas por las que las personas están pasando, pero no podemos dar esto a nadie. Y esa es una respuesta correcta. Esa es una manera correcta de pensar. Usted se entristece porque usted desea que otros sean capaces de entender, de “ver” lo que usted “ve”. Pero ellos todavía no pueden hacer esto. No es su tiempo. Hasta que Dios les dé esto a ellos. Pero usted desea esto para ellos porque ahí es donde están las respuestas.

Entonces Jesús, de nuevo profundamente conmovido en su interior, fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta sobre ella. Jesús dijo: Quitad la piedra. Y luego dice: **Marta, hermana del que había muerto, le dijo: Señor, ya huele mal...** Ella le estaba diciendo que el cuerpo ya olía mal,

queapestaba. Ya habían pasado cuatro días. “¿Por qué estás haciendo esto? Esto no es una buena idea” Ella le suplicó. “Ya es bastante difícil que Lázaro haya muerto, pero tú quieres que quiten la piedra.” Sabiendo lo que pasa con el un cadáver humano después de cuatro días, con cualquier cadáver después de cuatro días, y lo que le sucede con un cuerpo después de muerto.” Ella le suplicó. “¿No saben lo que va a suceder? ¿No sabes lo que está pasando?”

Y otra vez aquí. **...ya huele mal, porque hace cuatro días que murió. Jesús le dijo: ¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios? Entonces quitaron la piedra. Jesús alzó los ojos a lo alto, y dijo: Padre, Te doy gracias porque me has oído. Yo sé que siempre me escuchas.** Él dijo esto para ellos y lo está diciendo para nosotros. Él dijo esto para que quedara registrado. Porque su relación siempre ha sido así. Pero él expresó en voz alta algo que siempre ha estado dentro de él, en el más recóndito de su ser. **...pero lo dije por causa de la multitud que me rodea, para que ellos crean que Tú me has enviado.** Para un propósito. Para un propósito. Para que esto pudiese ayudar a ellos y también a todos los que más tarde iban a leer lo que él ha dicho aquí. **Habiendo dicho esto, gritó con fuerte voz: ¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un lienzo.** Y yo me imagino la escena. Creo que fue algo divertido de se ver. Quiero decir, alguien que ha estado muerto, sale de repente de la tumba caminando, envuelto de esa manera... Esto puede hacer de todo con su mente. Si usted nunca ha visto algo así, ¿qué va a pensar? Muchos de ustedes han visto demasiadas historias de horror en la televisión y en las películas, y tal vez ustedes sienten un poquito de miedo cuando ve una escena como esa. Pero en este caso aquí, no es sólo miedo, uno quedaría de piedra. ¿Qué se puede? ¿Qué se puede hacer? ¡Alguien que sale caminando! Yo no me puedo imaginar como estarían los presentes.

Y Jesús les dijo: Desatadlo, y dejadlo ir. Desatadlo. Quitadle las vendas. Liberadlo de esto. **Por esto muchos de los judíos que habían venido a ver a María, vieron lo que Jesús había hecho y creyeron en Él.** ¿Lo ven? Ellos han visto algo que nadie había visto jamás. Algo de esta magnitud. Alguien que había estado cuatro días en una tumba, todo envuelto, sale caminado, había sido resucitado de entre los muertos. ¡Que historia increíble! Esta es una historia increíblemente inspiradora, que algo así tuviera lugar. Imagine que usted estuviera allí, presenciando esto. Resulta difícil.

Juan 19:31. Hay un ejemplo más en este capítulo en lo que pasó con Jesús Cristo después de haber estado sepultado por tres días y tres noches. Nos es mostrado un poco más. Un poco más. Pero para un propósito mucho más grande. Hemos leído sobre alguien que fue resucitado a la vida física, y ahora

vamos a leer sobre alguien que fue resucitado a la vida espiritual. ¡Increíble! El primero. El primer ser humano. El primero que vivió una vida humana. El primero en nacer en la Familia de Dios.

Juan 19:31 dice: **Los judíos entonces, como era el día de preparación, a fin de que los cuerpos no se quedaran en el madero el Sabbat , porque ese día era un Sabbat especial,** [uno de los Días Sagrados anuales], **pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los bajasen del madero.** Y a mí esta historia me parece increíble. Y uno piensa que el mundo a lo mejor puede comprender esto fácilmente, que puede comprender por qué ellos quebraron las piernas de los dos ladrones, que estaban uno a cada lado de Jesús, y por qué ellos no quebraron sus piernas. Esto sería algo muy simple de entender si las personas pensasen un poco sobre lo que estaba ocurriendo, sobre por qué ellos tenían este ritual de romper las piernas a los que habían sido colgados para que muriesen más rápido y fuesen sacados del madero. Porque uno de los Días Sagrados de los judíos estaba a punto de empezar, y ellos no querían que los cuerpos quedasen allí durante tanto tiempo. Ellos no podían trabajar en ese Día Sagrado, en ese Sabbat. Ellos no querían que nadie trabajase en ese día. Ellos tenían que ser rápidos, tenían que apresurarse para ayudarles a morir más rápido para ellos pusiesen sacar sus cuerpos del madero, limpiar y arreglar todo antes que comenzara el Día Sagrado. Esa era su preocupación. Los cuerpos no podían permanecer allí colgados hasta después del Sabbat, después de ese Día Sagrado, porque era el día de la preparación, como mencionado, para ese Sabbat, para ese Día Sagrado. Ellos tenían que prepararse para esto.

Y los judíos pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los bajasen del madero. Ellos querían hacer esto. **Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero, y también las del otro que había sido colgado en un madero al lado de Jesús.** Y no me gusta esta palabra y lo que el cristianismo tradicional ha hecho con ella, como fue traducida.

Versículo 33 - Pero cuando llegaron a Jesús, como vieron que ya estaba muerto, aquí dice, **no le quebraron las piernas.** No hizo falta hacer esto. Y aquí dice que **uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza, y al momento salió sangre y agua.** Este es el escenario. No sólo el escenario, pero la historia real de lo que ocurrió. Ellos rompieron las piernas de los dos ladrones, pero cuando fueron a romper las piernas de Jesús Cristo él ya estaba muerto. Porque, como está escrito aquí, un soldado, uno de los soldados, le traspasó el costado con una lanza, y cuando él hizo esto fue cuando Cristo murió. El agua, la sangre, la sangre viva de sus órganos internos que habían sido perforados, cayó sobre la tierra. Y él tenía que morir de esa manera. Él tenía que morir de tal manera que su sangre fuera

derramada sobre la tierra, como el sacrificio del Pesaj, como el Cordero del Pesaj. Esto me recuerda un determinado grupo de personas, creo que era aquí, y había un ministro, uno de los ministros, que enseñaba que Jesús pudo haber muerto por asfixia. Que él pudo haber sido asfixiado. Y mi esposa comentó: “Si ese fuera el caso, entonces Dios habría dicho al pueblo que asfixiara a los corderos en lugar de cortarles el cuello.” El punto aquí es que Su sangre tenía que ser derramada sobre la tierra. Y no. Él no pudo haberse asfixiado y después morir.

Él tenía que morir de una manera diferente. Los otros dos murieron así. Ellos murieron asfixiados porque no podían respirar. Fue para eso que ellos les rompieron las piernas. Porque si uno cuelga de un palo, con las manos por encima de su cabeza, clavadas en un palo, y sus piernas son rotas... ellos habían traspasado sus pies con un clavo. Sus pies estaban cruzados, sujetos por un clavo. Uno puede entonces empujar el peso de su cuerpo hacia arriba para que pueda continuar respirando. Sólo así uno puede seguir respirando. Pero si sus piernas son rotas uno ya no puede respirar. ¡Y usted puede pensar que esto es fácil de entender! Hasta un niño de pecho puede entender esto. Pero los seguidores del cristianismo tradicional se aferran a algo que es tan contradictorio a la historia real. Y uno piensa para sus adentros: “Simplemente hágase un par de preguntas. Piense un poco sobre esto”. Pero ellos no pueden. Mismo en un plano físico, ellos no pueden. Ellos están dispuestos a aceptar sus propias creencias. Esto es lo último en lo que ellos podrían pensar. Esto suena tan raro para ellos. Y si usted les dice que Cristo no murió con los brazos abiertos ellos se enojan, se molestan, se vuelven rencorosos y amargados. Ellos se enfadan mucho con usted por sugerir tal cosa. “Quieres quitarnos nuestra cruz. ¿Cómo te atreves?” Y si hubiera sido una guillotina, ellos llevarían una guillotina colgada de su cuello. “¡Si intentas quitarme la guillotina ...!” Ya lo entienden. Guillotina... Yo no sé ni cómo se pronuncia esto.

Y estas cosas son muy frustrantes. Yo me siento tan frustrado cuando leo cosas como esta. Algunas cosas son tan simples y tan claras, pero las personas no escuchan, no van a dar oídos a Dios. Pienso en el libro y lo que está escrito en el libro y por qué hemos llegado a este momento en el tiempo. Las personas no van a dar oídos a Dios en las más simples, más básicas de las verdades porque ellas quieren aferrarse a sus ideas, a sus falsas creencias, a sus ideas equivocadas. Pienso en algunas de las conversaciones que he tenido en los últimos tres años - no con muchos, pero con algunos – donde he hablado sobre algunas de estas cosas más simples y les he dicho de donde viene todo esto, de esta gran iglesia. Bueno, esa iglesia se engrandeció a si misma. Y de las ideas que las personas tenían y de dónde ellos sacaron la idea de una cruz. Las cosas más simples. ¡Y las personas no alcanzan entender esto! Incluso cuando tienen la mente un poco abierta, su mente se cierra de golpe.

Entonces, nuevo aquí, salió agua y sangre de su costado. **Y el que lo ha visto ha dado testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice la verdad, para que vosotros también creáis.** ¿Saben ustedes a quién él se refiere? Me gusta la forma en que esto fue escrito, sobre lo que él mismo presencié y escribió, mientras él escribe este libro. **Porque esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado hueso suyo.** Otra profecía que fue cumplida. Cosas que fueron escritas hace mucho tiempo, que ningún hueso de su cuerpo sería quebrado. Pero hay más, porque su sangre tenía que ser derramada sobre la tierra. Y fue por eso que el soldado tenía que traspasarlo con una lanza.

Versículo 37 - Y también otra Escritura dice: Miraran al que traspasaron. Cosas que fueron escritas se cumplieron. **Después de estas cosas, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos, pidió permiso a Pilato para llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato concedió el permiso. Entonces él vino, y se llevó el cuerpo de Jesús.** Ese era un individuo muy pudiente. Él podía ir a Pilatos y pedir algo así. Él era alguien importante y por eso podía presentarse ante Pilato y pedirle tal cosa. Él no se dirigió antes a los judíos. Él no quería que los judíos supiesen lo que él iba hacer. Él fue directamente a Pilato.

Y Nicodemo, el que antes había venido a Jesús de noche, vino también. Él fue a ver a Jesús de noche, porque no quería ser visto. Él sentía curiosidad. Él quería saber más. Él había visto cosas. Él había oído cosas y quería más respuestas. Y por eso él fue a hablar con Jesús, pero fue a verlo por la noche. Él no quería ir a verlo de día, cuando todos pudiesen verle. Y es interesante cómo funciona la mente humana y lo que hacemos a veces. En este caso aquí, en aquel tiempo, es comprensible debido a cómo la gente era y cómo vivía. Pero esto muestra mucho sobre la naturaleza humana.

Y el **versículo 39** dice: **Y Nicodemo, el que antes había venido a Jesús de noche, vino también, trayendo una mezcla de mirra y áloe como de cien libras.** No sé si pronuncié bien esto. No lo sé ... Cuando leo esto, yo no sé si las mujeres no sabían que él ya había llevado esto. Él fue hasta allí llevando ese preparado. Cuando usted lee la narración de lo que pasó en el día de la preparación, un viernes, cuando las mujeres fueron a comprar lo que necesitaban y prepararse. Ellas no podían hacer esto en el Sabbat porque era Sabbat. Y ellas fueron el domingo por la mañana untar el cuerpo con el preparado pero se encontraron con que él ya había sido resucitado, que él ya se había ido. Y usted lee cosas como estas, cosas sobre las cuales nos gustaría saber la respuesta en el futuro. Y aquí dice que él ya había llevado 100 libras de esa mezcla. Él llevó una buena cantidad de esto.

Y dice: **Entonces tomaron el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en telas de lino con las especias aromáticas, como es costumbre sepultar entre los judíos. En el lugar donde fue crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual todavía no habían sepultado a nadie. Por tanto, por causa del día de la preparación de los judíos, como el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.** Ellos tuvieron que hacer esto a toda prisa. Ellos querían hacer esto antes de que comenzara el Día Sagrado. Y lo pusieron en la tumba para que ellos pudiesen cerrarla antes del atardecer.

Juan 20:1- Y el primer día de la semana María Magdalena fue temprano al sepulcro, cuando todavía estaba oscuro. Nosotros conocemos esta historia. Nosotros sabemos esto. Estamos muy familiarizados con estas historias. Pero, de nuevo, el objetivo de este sermón es que pensemos sobre cómo Dios reveló progresivamente las cosas acerca de la muerte, de la muerte humana, y de una resurrección, de Su poder para resucitar. Y sobre lo poco que las personas saben acerca de esto. Ellos no presenciaron estas cosas. Esto era algo que ellos sólo podían saber por los profetas o por alguien que les enseñara sobre el plan de Dios. Y hay personas que vivieron en aquel tiempo que fueron testigos de estos hechos y escribieron sobre esto para nosotros. Y es inspirador leer estas narraciones y ver este proceso. Es inspirador ver lo que Dios hizo y cómo Dios lo ha revelado a lo largo del tiempo y cuánto fue revelado en aquel entonces. Y aquí fue dado un gran paso hacia delante. Vemos aquí que el propio Hijo de Dios, el primero de los primeros frutos, fue el primero en nacer en la Familia de Dios, en ELOHIM. ¡Increíble!

Y aquí dice que María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, **cuando todavía estaba oscuro, y vio que ya la piedra había sido quitada del sepulcro. Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo...** Esta historia... cuando usted compara las cuatro narraciones, es bastante difícil porque cada uno de ellos escribió las cosas desde su punto de vista, con base en la forma en que ellos vieron y experimentaron las cosas. Y juntar todas las narraciones es todo un reto. Ni todo lo que ocurrió quedó registrado. Faltan algunas cosas en la narración que estamos leyendo ahora. Pero aquí dice que ella corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: **Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto.** No sabemos dónde él está. **Salieron, pues, Pedro y el otro discípulo, e iban hacia el sepulcro.** Aquí dice: “Pedro y el otro discípulo.” Me hace gracia la manera que él se expresa aquí. **Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, ¿Sabe usted quien era? ...corrió más que Pedro y**

llegó primero al sepulcro. Él escribe esto sobre sí mismo de una manera muy propia. Él dice aquí que él, el otro discípulo, era más rápido que Pedro.

E inclinándose para mirar adentro, vio las envolturas de lino puestas allí, pero no entró. Entonces llegó también Simón Pedro tras él, entró al sepulcro, y vio las envolturas de lino puestas allí, y el sudario que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con las envolturas de lino, sino enrollado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó. Porque todavía no habían entendido la Escritura, que Jesús debía resucitar de entre los muertos. Y, sin embargo Cristo les había dicho esto antes, pero ellos no sabían el significado de esas cosas, de lo que iba a tener lugar. Y ellos no podían entender esto porque esto no les había sido dado. Es increíble cómo hay algunas cosas que pueden parecer muy sencillas y claras. Y a veces leemos cosas y nos preguntamos cómo es posible que ellos no podían ver esto. Pero lo mismo con nosotros. Usted no puede “ver” algo hasta que Dios le da la capacidad de “ver”. Es Dios quien le da esto. Usted no puede descubrirlo por su cuenta.

Yo me asombro a veces sobre lo ocurrido durante la Apostasía. Porque esta fue una de las batallas más grandes que tuvieron lugar en la Iglesia. Fue una de las más grandes batallas. Las personas habían perdido la noción del hecho de que ellas no sabían nada, excepto lo que Dios les permitía “ver”. Ellos no sabían nada excepto lo que Dios les había revelado a través de un apóstol. ¡*Nada!* Y si Dios no hubiese revelado las cosas a través de un apóstol, a través del Sr. Herbert W. Armstrong, a quien Dios usó para revelar esto a ellos, ellos nunca hubiesen sabido nada. Ellos aprendieron *todo* lo que han aprendido a través de él. Y luego, después que todo pasó, lo mejor que algunos pudieron decir sobre él fue: “Él era un buen maestro. Aprendí mucho de él.” ¡No! (Me gustaría decir algo, pero voy a contenerme). Usted no podía entender nada, que no viniera por medio de él. Usted no podía saber nada, que no viniera a través de él. ¿Era él un buen maestro? Sí, seguro que era. Pero Dios le dio todo lo que usted sabe a través de él. ¡Increíble! Y ellos no fueron capaces de humillarse a sí mismos. Y la razón por la que un ser humano no es capaz de hacer esto me deja perplejo. Nosotros tenemos la naturaleza humana y miren lo que sucedió, las cosas por las que pasamos. Es increíble lo lejos que la mente humana puede ir, la mente de gente que debería saber mejor. ¡De los que deberían haber sabido mejor!

Pienso en las cosas que han ocurrido en el pasado, cosas de nuestra historia que nunca deseo olvidar. Me recuerdo al Sr. Armstrong hablando en uno de sus sermones, en el salón de actos, en Pasadena, y los evangelistas no estaban allí. Ninguno de los evangelistas, por lo que he entendido, por lo que fue dicho.

¡Ni un sólo pastor! Y a lo mejor estaban en sus casas o en algún lugar donde podían escuchar. Había unas pocas personas que podían escuchar de esa manera. Pero me preguntó si ellos alguna vez escuchaban cuando él daba estudios bíblicos. Él daba estudios bíblicos. Y me recuerdo una vez que ha clamado sobre esto, porque sólo había un ministro, sentado al fondo, que era el único ministro que estaba allí. Y entonces uno piensa “¿De todos los lugares? ¡Pasadena!” Había muchos ministros en esa región. Muchas personas que habían sido ordenados y ellos ni siquiera venían al estudio bíblico, a sentarse a los pies del apóstol de Dios para escuchar lo que Dios estaba revelando a ellos, lo que Dios tenía para dar a ellos. ¿Pero por qué? En ellos ya se había cumplido lo que está escrito sobre Laodicea. Ellos se consideraban ricos, ya se habían enriquecidos con bienes. Ellos no necesitan lo que él tenía para dar a ellos. Él era un hombre ya mayor. Y muchos simplemente estaban a la espera de que él muriera. “Así que podemos hacer las cosas a nuestra manera”. ¡Increíble lo que hemos vivido, hermanos, de verdad! La naturaleza humana.

Versículo 8. Yo iba a usar mi pequeño marcador, pero no lo he hecho. La culpa es mía. ¿Aquí es donde estamos, verdad? Sí. Vale. **Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó. Porque todavía no habían entendido la Escritura, que Jesús debía resucitar de entre los muertos. Los discípulos entonces se fueron de nuevo a sus casas.** Mismo después de todo lo que había ocurrido, de las cosas que él les había dicho sobre lo que le iba a suceder, lo que iba a pasar con él, cosas que nosotros vemos tan claramente, ellos no podían ver tan claramente. Ellos no lo sabían todavía.

Pero María estaba fuera, llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó y miró dentro del sepulcro; y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies. Increíble. Aquí hay dos ángeles. **Y ellos le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Ella les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Al decir esto, se volvió y vio a Jesús que estaba allí, pero no sabía que era Jesús.** Ella había estado llorando, tenía lágrimas en sus ojos. Tal vez su visión estuviese empañada por las lagrimas y ella no le podía ver muy bien... como cuando Cristo más tarde caminó con dos de ellos y ellos no se dieron cuenta de con quién estaban caminando. Pero en este ejemplo aquí ella vio a alguien y Jesús Cristo era el último, la última persona que ella esperaba ver de pie allí. Esto era algo que nunca le habría pasado por la cabeza. Y probablemente ella no se atrevía a mirarle, no se atrevía a mirarle directamente a los ojos

Y entonces él le preguntó: **¿ Por qué lloras? ¿A quién buscas?** Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: **Señor, si tú le has llevado, dime dónde le has puesto, y yo me lo llevaré. Jesús le dijo: ¡María! Ella, volviéndose, le dijo en hebreo: ¡Raboní! (que quiere decir, Maestro).** Rabino. Rabboni o cómo sea que se pronuncia esto. Yo tenía que haber mirado esto antes, antes de venir aquí.

Normalmente yo utilizo la versión *Old King James*, pero aquí he utilizado la *Nueva Versión King James* y no estoy tan familiarizado con ella. **Jesús le dijo: ¡No me toques! Porque todavía no he subido al Padre; pero ve a mis hermanos, y diles: “Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios”.** Un bello ejemplo aquí. Él no podía ser tocado todavía. Él no había sido aceptado como la Gavilla Mecida todavía. Él todavía estaba allí, no lo sé donde. Él ya había sido resucitado, pero no había ascendido a Dios todavía; pero ya había sido resucitado varias horas antes, muchas horas antes. Y él la envió de vuelta con un mensaje, como dice aquí. **María Magdalena fue y anunció a los discípulos: “¡He visto al Señor!” Y les dijo lo que él le había dicho.** Y esta es una historia inspiradora, una historia increíblemente inspiradora. Lo lea cuántas veces lo lea, esto es muy conmovedor. Y pensar que en toda la historia, solamente unas cuantas personas, unas pocas personas, presenciaron algo de tal magnitud, algo tan impresionante, algo que tendría mucho significado para las personas en el futuro. La vida. Volver a la vida. La vida en la Familia de Dios.

Vayamos a 1 Tesalonicenses. Esta es también una historia notable. Lo que se enseñaba en la Iglesia sobre una resurrección, sobre la muerte, sobre la vida y lo que sucedería después, es algo único. Y en 1 Tesalonicenses 4, un pasaje con el que estamos muy familiarizados, piense en la línea de tiempo, piense en lo que les fue dicho, y entienda a quién esto fue dicho. Porque esto fue dicho a la Iglesia, a la Iglesia primitiva. Esto fue revelado a aquellos que estaban en la Iglesia cuando la Iglesia empezó. Porque estas cosas no serán dichas de la misma manera en el futuro. Estas cosas no serán dichas de la misma manera a las personas en el Milenio. Y la verdad estará ahí, y ellos van a saber lo que pasó, pero el propósito de lo que se estaba cumpliendo, es otra historia. Y esto es muy específico aquí.

1 Tesalonicenses 4:13. Dice: **Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza.** Como la mayor parte de las personas en el mundo. Ellos tienen ciertas creencias, pero esto no les da esperanza, porque esto no es profunda, esto no es como lo que nosotros tenemos. No es la verdad. No es la verdadera fe. No es la verdadera esperanza. Ellos tienen una esperanza, pero su esperanza no es viva. La nuestra es viva. La nuestra es viva porque tenemos el espíritu de Dios. Y cuanto más podamos entender estas cosas, más viva es la esperanza que hay en nosotros, más esperanza tenemos en el propósito de Dios. Y no es que

solamente tenemos una esperanza, pero también tenemos confianza en Su propósito, en lo que Él está haciendo, en lo que vamos a ver y experimentar. Más vamos a entender que esto es lo mejor. Que aunque esto será espantoso, aunque lo que el mundo va experimentar será tan terrible, esta es la manera más poderosa y más profunda y más significativa, y para ser sincero es también la mejor manera de llegar a las personas, de tocar profundamente la vida de las personas, para que ellas puedan cambiar, para que haya un cambio y las personas empiecen a desear, a tener esperanza en las cosas que les serán reveladas, en lo que les será dado. Debido a la manera en que Dios está haciendo las cosas.

Y voy a hablar de esto la próxima semana. Para mí este es un proceso impresionante, por el que Dios nos hace pasar, por el que Dios hará pasar a las personas. La razón por qué las cosas ahora se están haciendo de manera diferente de lo que hubiera sido unos años antes. Todo esto tiene un propósito más grande, para poder llegar a más personas, para poder ayudar a más personas, para poder inculcar esto más profundamente en las personas, para que ellas pueden tener la posibilidad de estar más profundamente convencidas de esto.

Versículo 14 - Porque si creemos que Jesús murió y resucitó... Hemos leído el ejemplo de lo que ocurrió. Y la Iglesia obviamente, creía estas cosas, como nosotros creemos ahora. **Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con él a los que durmieron en Jesús.** Esto no se refiere a los que seguirán viviendo en el Milenio. Esto se refiere a los que van a volver, los que estarán en la primera resurrección, los primeros frutos. Esto se refiere a la Iglesia y está siendo dicho a la Iglesia de entonces momento, a los que vivían en ese momento. Nosotros entendemos que más tarde, en el futuro, otra parte de esta historia va a ser contada a las personas, sobre lo que les va a pasar con ellos, sobre la vida que ellos tendrán, la oportunidad que ellos tendrán y cómo esto será. Pero esto es diferente de lo que es dicho aquí. Porque los que vendrán con Cristo son mencionados de manera muy específica aquí.

Y así, **los que durmieron en Jesús**, que dice, **Él los traerá con él. Por lo cual os decimos esto por la palabra del Señor: que nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.** Esas cosas van a tener lugar en un tiempo futuro, pero aquí dice de manera muy explícita de quien se trata y qué va a pasar con ellos, con los que fueron elegidos, con los que serán parte de las primicias. **Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero.** Los que han muerto a lo largo de los 6.000 años anteriores, hasta ese momento, a lo largo del

tiempo. Aquí dice que ellos serán resucitados primero. **Luego nosotros los que estamos vivos**, y como he mencionado antes en ese sermón, serán muy pocos. No sabemos cuántos. ¿Un puñado? ¿Dos puñados? ¿Cuatro? ¡Yo no lo sé! No pueden ser muchos. **Luego nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre. Por tanto, confortaos unos a otros con estas palabras.** Esto es un consuelo. Esto es algo que era enseñado a la Iglesia de entonces. Y que también ha estado siendo enseñado a lo largo de casi 2.000 años, para nosotros, para que tengamos esperanza, para que seamos fortalecidos, para que tengamos confianza en el propósito de Dios. Pero esto aquí se refiere muy específicamente a los 144.000.

Nosotros somos únicos, somos un grupo de personas que forman parte del Cuerpo de Cristo. Y algunos de nosotros estarán en una primera resurrección, otros van a seguir viviendo en una nueva era y van a morir una muerte física. Y su tiempo vendrá más adelante. Mire a los que han vivido y han muerto a lo largo de 2.000 años, y las 7 eras de la Iglesia. Los que murieron antes que esto, en los 4.000 años antes de Cristo, y luego los que murieron en los 2.000 años siguientes en la Iglesia. Todos los que han muerto a lo largo de ese período de tiempo, esto es muy específico sobre ellos. Pero la mayoría, la mayoría de ustedes que van a tener la oportunidad de vivir en una nueva era, van a morir y serán resucitados al final de ese período de tiempo. Y es un plan increíble que Dios tiene. Algunos tuvieron que esperar por 6.000 años. Muchos han tenido que esperar por un período de tiempo dentro de los últimos 2.000 años. Y algunos tendrán que esperar 1.000 años. Y algunos sólo tendrán que esperar 100 años, o 50 años, o cuanto sea necesario. Cuanto más nos adentramos en el Milenio y nos acercamos al momento en que las personas serán resucitadas. Pero de todos modos, este sermón especial aquí está siendo dado con un propósito, hermanos, porque vamos a ver algunas cosas increíbles. De verdad.

Vayamos a Apocalipsis 11. Las personas han sido testigos de diferentes cosas en diferentes momentos. Como Juan, que escribió acerca de lo que él presenció, de una resurrección que tuvo lugar. Nosotros vivimos en un momento único, y vamos a ser testigos de cosas que el mundo jamás ha experimentado a este nivel, a este grado; jamás, desde el comienzo de los tiempos. Y como he dicho antes, usted puede comparar esto a lo que sucedió en los días de Noé, debido a lo que pasó después y debido a los que ellos sabían que estaba pasando, a pesar de que no lo vieron venir. Nosotros veremos muchas cosas. Y usted tiene que preparar su mente para eso, y a pensar en eso como una realidad. Jóvenes o viejos, da igual. Esto es sólo parte de la vida. Y de la muerte. Y tiene que tener lugar. Tiene que suceder.

Yo pienso a veces que algo que es muy difícil para los seres humanos es... Y no sé cómo describir esto. Es como algunas personas se sienten sobre algo como una cruz o como una bandera, algo que ellas consideran como religioso, por así decirlo, o que lo asocian a un tipo de religión. Las personas casi adoran esto. Y si no tenemos cuidado, podemos hacer esto con el cuerpo humano. Pero cuando un cuerpo muere, está muerto. Esa persona no está ahí. Y queremos saber donde nos van a poner después que muramos, que sea un lugar bonito. No tiene que ser el Hotel Waldorf. No quiero echarlo a perder... A uno esto ya no le va ni le viene. Esto es para las personas que quedan vivas, para que ellas se sientan mejor acerca de ciertas cosas, sobre por qué pasan por estas cosas. Y tenemos que tener cuidado con nuestros sentimientos y con los sentimientos de los demás y sobre cómo pensamos. Y tenemos que hacer estas cosas por una cuestión de respeto, por una cuestión de comprensión de que esto es un proceso por el que pasamos en la vida, pero debemos mirar esto de la manera equivocada. Porque esto es lo que hacen las personas en el mundo. Cuando una persona muere, ya no está allí. Es sólo un cuerpo. Es sólo un cuerpo físico. Afortunadamente esa persona ya no está allí. ¡No me gustaría ni pensar que esa persona sigue allí! ¡Ellos no siguen allí. No están en ese cuerpo. Ellos no están dormidos en ese cuerpo.

Cuando morimos, la esencia espiritual que hay en nosotros va directamente a Dios y queda guardada. Usted puede comparar esto con un ordenador, donde hay un disco de almacenamiento, un disco que contiene información. Y Dios tiene algo así. La esencia espiritual que Él nos dio en el principio, que Él da a cada ser humano, vuelve a Él cuando morimos. Y Él pondrá esa esencia en cuerpo diferente en el tiempo futuro, y le dará vida nuevamente. Pero es difícil para nosotros separar esto, porque pensamos en la persona, en el individuo.

Pero tenemos que pensar en el plan de Dios y en lo que viene. Especialmente sobre lo que pasará en los 100 años, y entender que ese será un tiempo hermoso. Ese será un tiempo impresionante. Porque entonces Dios va a intervenir en la vida de las personas más de lo que Él ha hecho en los últimos 6.000 años. Incluso mucho más de lo que Él va a hacer en el Milenio; a pesar de que Él entonces va a intervenir mucho en la vida de las personas. Él va a intervenir en la vida de las personas para evitar que ciertas cosas sucedan o para ayudar a que ciertas cosas no sucedan. Las personas van a poder seguir tomando decisiones equivocadas, van a seguir tomando decisiones necias, y les van a pasar cosas, ellas van a experimentar ciertas cosas. Pero Dios estará ahí para ayudarles, para mostrarles Su favor, y hasta mismo para sanarles, de una manera que Él no ha hecho en ningún otro período de tiempo. Porque entonces las personas estarán viviendo por segunda vez. Y su vida tendrá un propósito diferente que la primera vez. Y es difícil para nosotros entender lo maravilloso, lo increíble, lo hermoso que será ese

tiempo para la vida humana, para las personas que van a poder experimentar esto en otra era, en el final de los 1.00 años. Después de todo lo que habremos hecho, de lo que habremos ayudado hacer, de lo que haremos juntos en los próximos 1.000 años para preparar la tierra.

Hoy yo estaba mirando a la ciudad, a una parte de la ciudad, a los viejos edificios. Y no ha sido algo agradable de ver, cuando uno para y piensa en ello. Piense en cómo están las ciudades y cómo tantos edificios están en mal estado y nadie hace nada para arreglarlo. Y piense en como sería si todo estuviera bien cuidado. Si las cosas fuesen construidas para durar, para no se desgastar. Y que esas cosas que se construyesen para durar, que fuesen reparadas como se debe. Que fuesen mantenidas como deben ser. Que fueran cuidadas de una manera que nosotros no podemos ni siquiera empezar a imaginar y comprender. Todo lo que nos rodea, la belleza que va a existir. Nosotros no tenemos ni idea de cómo será esto. Pero vamos a ser parte de ello. Vamos a ayudar a lograrlo. Y esto es emocionante. ¿Y volver a la vida en un mundo así? Esto va a ser mucho mejor que en el Milenio. Va a ser mucho mejor que en el principio...

En el comienzo del Milenio las cosas van a ser difíciles. Esto no será nada fácil. Hará falta mucho tiempo. Tardará mucho tiempo. Pasarán un par de generaciones antes que las cosas se estabilicen, para que podamos comenzar a trabajar y seguir adelante. Muchas cosas tendrán que ser reparadas y reconstruidas y tenemos que prepararnos para una obra que haremos más adelante. Llevará mucho tiempo antes que todo esté limpio y arreglado. A lo mejor varias décadas. Habrá un montón de trabajo que hacer. Todos van a tener un montón de trabajo que hacer.

Y vamos a dejarlo aquí hoy. Hay muchas cosas que no estoy contando, estoy tratando de hablar de todo rápidamente, pero esto no es justo para con ustedes. Así que, voy a parar por aquí. El punto es... hemos hablado de una resurrección y de cosas que vamos a ver. No me gusta hablar de esto, de verdad. No me gusta hablar de las cosas que van a tener lugar, de las cosas que tienen que suceder, por las que tenemos que pasar, porque esto no será nada agradable. Y algo de tal magnitud, algo tan grande. Tampoco me gusta hablar de lo que va a suceder a este país. No me gusta pensar en lo que tiene que suceder a este país.

He hablado sobre esto el otro día, y pienso en lo que ha pasado en los últimos 7 años, que Efraín y Manasés, principalmente Manasés, que las cosas han empeorado tanto. Y uno escucha en la radio y en la televisión, en las noticias, sobre lo que está pasando con nuestra economía y el orgullo es palpable.

“Nada puede pasar a nosotros. Quizá estemos pasando por un mal momento, pero no hay nada que puede hacer daño a este país. Nada puede llevarlo a la ruina. Vamos a salir de esto. Invierte tu dinero aquí. Invierte tu dinero allí.” Diga lo que digan los demás. Y esta soberbia y orgullo se han vuelto mucho peor en los pasados 7 años. Mucho peor que a finales de 2008. No olvidaré nunca la mirada del presidente. Él tenía miedo. Nunca olvidaré esa mirada. Por lo menos yo no creo que podré olvidar esto. Cuando él salió afuera y vio a un individuo... Uno mira a los líderes que gobiernan a una nación, ¿usted ve el miedo? ¿Ve el miedo en sus ojos? ¿Ve el miedo en su cara? Uno ve que ellos tienen miedo de las cosas que se están diciendo, de las cosas para las que ellos se están preparando, por si tienen que intervenir, en lo que se refiere a la economía. Él tenía miedo. Le habían hablado de algo que estaba a punto de tener lugar y él entonces vio cosas que le daban miedo.

Pero las personas hoy no tienen ningún miedo. Ya hemos pasado por cosas mucho peor. Y me duele cuando pienso en esas cosas. Cuando pienso en lo que puede pasar ahora a este país, porque sé que esto va a ser mucho peor que hace siete años. Y esto duele. Duele. Yo no quiere ver esto pasar. Pero también sé que hay cosas que tienen que suceder. Al fin y al cabo, esto es lo mejor. Y ese será el reto para nosotros, cuando veamos las cosas que vamos a ver, las cosas que vamos a experimentar, especialmente si eso pasa a las personas que usted conoce. No será fácil. Y es por eso que necesitamos más de la mente de Dios. Pídele que le ayude a ver la vida, la muerte, y la resurrección como Él lo ve. Que le ayude a entender que más adelante ellos van a tener una oportunidad que no han tenido en su primera vida. Ellos no han tenido esa oportunidad todavía, pero la tendrán en el futuro.

Y con esto vamos a terminar por hoy. Yo me olvido que ya no tenemos una oración final.